

SALVE
 A N T R A . S R A . D E L A S A L U D .



Dios te salve, Virgen pura,
 Reina del cielo y la tierra,
 Madre de misericordia,
 de gracia, y pureza inmensa:
 Vida y dulzura, en quien vive
 toda la esperanza nuestra:
 A tí, Reina, suspiramos
 gimiendo y llorando penas
 en aqueste triste valle
 de lágrimas y miserias.
 Ea, pues, dulce Señora,
 Madre y abogada nuestra,
 esos tus hermosos ojos
 á nosotros siempre vuelvas;
 y á JESÚS, fruto bendito
 de tu vientre, hermosa Perla,
 despues de aqueste destierro,
 en el Cielo nos le muestra.
 ¡O clementísima Aurora!
 ¡O piadosísima Reina!
 ¡O dulce Virgen MARÍA!

Por nosotros á Dios ruega,
 para que seamos dignos
 de alcanzar la gloria eterna.
 Que si de Dios eres vista
 por tan humilde y excelsa,
 la que Dios en el Empíreo
 tiene por sus ruegos Reina
 Amen JESUS con que acabo
 la Salve de aquesta Reina.
 El demonio está enojado,
 lleno de melancolía,
 porque rezan los Cristianos
 el Rosario de MARÍA.
 Las cuentas de este Rosario
 son balas de artillería,
 el infierno todo tiembla
 en diciendo: AVE MARÍA,
 MARÍA, Madre de gracia,
 Madre de Misericordia,
 libranos del enemigo
 en nuestra última hora.